

El arte de la enseñanza y la enseñanza del arte.

Por: Paola Vázquez Neira
Universidad Nacional de Educación
paola.vazquez@unae.edu.ec

RESUMEN

A lo largo del tiempo se ha considerado al arte como un elemento quieto para ser observado y valorado por un grupo de “entendidos”. Actualmente se ha colocado en manos del arte varios procesos de la vida humana, entre ellos la educación integral para la construcción de una nueva ciudadanía. Esta aventura loable avizorada para las artes será posible solo si se logra un cambio de visión con respecto al ámbito artístico y concretamente al concepto que tenemos tanto del acto educativo como del arte en sí mismo.

PALABRAS CLAVE

enseñanza – arte – educación artística

ABSTRACT

Throughout the time, the art has been considered as a quiet element to be observed and valued by a group of "experts". At present, various processes of human life have been placed in the hands of art, including the integral education for the construction of a new citizenship. This laudable envisaged adventure for the arts will be possible only if a change of vision is achieved with respect to the artistic field and concretely to the concept that we have as much of the educational act as of the art in itself.

KEYWORDS

teaching - art - artistic education

EL ARTE DE LA ENSEÑANZA Y LA ENSEÑANZA DEL ARTE

El haber estado en contacto con el ámbito docente desde la culminación de estudios de bachillerato y estos últimos años al estar inmersa en un contexto importante en la formación de formadores que posee como objetivo loable el construir una “máquina de guerra”, tomando las palabras de Deleuze y Guatari en su obra *Mil Mesetas* (2002), ha significado para la reflexión particular un acercamiento hacia todo lo referente a la enseñanza y por interés propio, a las relaciones de ésta con el arte.

En la obra antes mencionada la máquina de guerra en primera instancia revela las estructuras de un sistema debilitado por sus acciones erróneas a través del tiempo; para

posteriormente tener la posibilidad de dinamitar ciertas estructuras y erigir desde los escombros algo nuevo que se relacione con los procesos de actualidad; eso ha significado el trabajo de la UNAE, pues ha revelado ciertas problemáticas de la educación ecuatoriana, ha dinamitado algunas acciones erróneas y está construyendo un nuevo concepto en educación.

¿El arte se relaciona con la educación? Sin pretender que suene quimérico, se creería que el arte ha estado, está y estará presente en toda acción de la vida humana, por lo tanto sin duda la educación estaría entre dichas acciones; pero por sus características particulares ha transitado de un campo de abstracciones filosóficas a caminos sociales y humanistas como la historia del arte, el diseño, los estudios del arte, la arquitectura, el cine, entre otros. Caminos que han permitido por una parte un acercamiento a los discursos, un advertir al arte en elementos cotidianos, en acciones comunes, en circunstancias efímeras. Pero por otra parte, se ha dado cabida a múltiples deliberaciones que han ocasionado que una parte de la comunidad receptiva del arte se aleje y permanezca al margen de lo que una vez tuvo estrecha relación con la belleza y ahora mantiene un matrimonio con la comunicación y subversión.

¿Cómo hacer para que la comunidad recobre el interés por el arte? O mejor dicho, cómo se logra que la colectividad se percate de la presencia del arte en la vida misma, el apreciar al arte en las ciencias, en la política, en la elocuencia, en el bullicio, en el silencio, en el trajinar diario, en la palabra del otro, en la soledad, en la enseñanza. ¿Quién o qué puede ayudar a tan atrayente cometido? Cabe señalar que el adjetivo atrayente ha sido utilizado para poner sobre la mesa dos posiciones muy específicas con lo que respecta a la temática, pues habrán muchos que no encuentren al arte en ninguna parte, quienes hayan perdido su esencia sensible...su imaginación y creatividad, no tan solo en el sentido creador sino en poder ver al arte como una forma diferente de enfrentarse al mundo. Y otro grupo humano de peculiares características tildado de impermeable y esnobista, lo primero por el individualismo de los artistas y lo segundo por el ingrediente de incomprensible de los lenguajes artísticos, en especial del arte contemporáneo.

En la enseñanza se sientan las bases de una sociedad, más aún si se trata de una comunidad del conocimiento planteada en el objetivo 4 del Plan Nacional del Buen Vivir 2013- 2017. Así, pondríamos en las manos de la enseñanza la tarea de replantear a los discursos artísticos como los lentes o cristales a través de los cuales el discernimiento de la vida se torna más creativo y sensible. De tal forma hablamos en dos sentidos, del arte de enseñar y el enseñar el arte.

Isabel Gómez (2001) plantea la necesidad de una enseñanza de procesos. Dichos procesos respondiendo a sus acepciones no podrían permanecer inmóviles y precisarían de los caracteres afines al ámbito artístico. Actualmente se habla de un cambio de roles en la educación, con dicho cambio los educandos manejan la inmensa cantidad de información producto de la denominada era digital y en sí conducen sus propios procesos de pensamiento. De esta manera el alumno construye el conocimiento de forma personal, y lo realiza o lo debe realizar con estrategias específicas aprehendidas gracias a una función tutorial asumida por el docente y por supuesto a experiencias del accionar del día a día, tanto en las aulas como en la vida misma.

El enseñar es un arte, cada día el maestro abre el telón, inaugura una muestra, ejecuta la primera línea melódica o pone la acción en un acto que antes se convertía en un monólogo átono con un público sosegado, ahora ya no hablamos de un monólogo, hoy en día el acto de enseñar se va convirtiendo en happenings que exigen la acción del público, en una obra interactiva, un teatro activo en donde el espectador es parte importante del desenlace de las historias.

Nos preguntaríamos, ¿cuántos docentes en ejercicio profesional consideran certero lo antes expuesto? Quizás la respuesta no deleve un número alto, pues la gran mayoría de docentes del sistema educativo se mantienen con el monólogo ya aprendido, con esa obra tradicional que poco a poco ha ido perdiendo público. Razones... puede ser comodidad, cercano cese de funciones, miedo a intentar repasar un nuevo guión o extremo control de entes superiores que no da cabida a nuevos actos. En estos últimos años la política educativa ha declarado perseguir nuevos objetivos con respecto a la educación, se habla en la constitución ecuatoriana de una educación de calidad y calidez, exponiendo en esta última característica un regreso al humanismo, a pesar de estar inmersos en la sociedad de masas, caótica y materialista. La calidad sería el resultado de un serio proceso de diagnósticos y estrategias a nivel macro, meso y micro. Si dicho proceso fuese desarrollado de una manera positiva muy seguramente la calidad estuviese garantizada; pero ¿cómo se garantiza la calidez?

Cálido, su significado es el siguiente: que es caliente o que da calor. Que muestra afecto, que es agradable; y esto ¿cómo toma forma en la educación? Normal es mirar a muchas de las personas que están al frente de las aulas de clase, en las instituciones educativas con miradas sombrías, cansancio y mal humor, personas que tienen a su cargo treinta y cinco o cuarenta alumnos, cada uno con su historia, su subjetividad, su yo disímil que alimenta lo intercultural de su contexto. El atender esas historias, subjetividades, individualidades no resulta sencillo para la batuta directora de la orquesta; el maestro día a día sortea los obstáculos que se le presentan en su gestión de aula, inconvenientes que en su mayoría estarán relacionados con el cumplimiento curricular, el ajuste de tiempos de planificaciones, la disciplina de los educandos, entre otras cosas. Pero esas eternas dificultades no dejan espacio para una reflexión sobre la calidez en la educación, pues para ser cálido se debiese pausar el ritmo y dar paso a nuevas maneras de llevar el conocimiento del mundo, de la vida y del otro. La búsqueda encuentra nuevas formas y en esa pesquisa radica el arte de enseñar, pues no solo se enseñan contenidos de las diferentes áreas de conocimiento, sino se enseña también a reflexionar, valorar y argumentar la vida propia y del colectivo.

A lo largo de la historia uno de los caminos de introspección ha sido el arte, el artista ha reflexionado sobre sí mismo y acerca de lo que ha sucedido alrededor de él, y con dicho discernimiento ha aportado a que los públicos reconsideren el rumbo de la existencia. Metafóricamente el docente fuese el artista que con su trabajo impulsase visiones diversas de su público, los educandos, frente a la realidad y sus características. Hablando entre la metáfora y el discurso se debe tomar como verdad la necesidad de vincular al arte con la enseñanza. Si vemos la posición antes expuesta de pronto se la deje de lado por tener un timbre imaginativo, esperanzador y un tanto quimérico. Pero no se puede pretender cegarse ante la existencia de una enseñanza del arte, para el arte y desde el arte.

En las Metas Educativas 2021 de la OEI se manifiesta que

Las nuevas exigencias sociales y una visión renovada sobre la función de la educación escolar, han puesto de manifiesto la importancia de lograr que los alumnos adquieran las competencias necesarias que les permitan aprender a aprender, aprender a convivir y aprender a ser. En este contexto, resurge con fuerza el papel de la educación artística para la formación integral de las personas y la construcción de la ciudadanía. (OEI. pp. 112)

¿Qué es esta educación artística? Para Imanol Aguirre de la Universidad de Navarra, es aquella que se ocupa de la formación general de los ciudadanos en el terreno de las artes, de su capacidad para conocer, comprender y si es el caso disfrutar de las artes. Ciertamente sería esto, pero en las instituciones educativas a nivel nacional, tanto en el ámbito público como privado, ¿se está formando a los ciudadanos en el ámbito artístico?

Muy pocos dan importancia a las artes, la gran mayoría se refiere a ellas de manera peyorativa, no es extraño escuchar que lo se relaciona con ellas es fácil, sin sentido, fuera de contexto e inútil; cuando es todo lo contrario pues el arte es complejo y su complejidad conlleva la oportunidad de ricas lecturas alrededor de sus conceptos; el arte tiene más sentido que muchas de las cosas “coherentes” de la vida, pero precisa un tratamiento distinto para percibir el verdadero sentido de una manifestación artística; las artes constituyen las respuestas a diversos contextos, pues interactúan con ellos y los repositionan de manera positiva; por último, el arte es útil para todos, tan solo hace falta darnos cuenta de todos los caminos posibles al ser recorridos de la mano del arte. Lamentablemente si no se logra ese “darse cuenta” el arte seguirá dedicado para la inmensa minoría, como se refería Juan Ramón Jiménez al hablar de la poesía.

Cómo se puede lograr un cambio significativo de percepción con respecto a las artes, cómo poner en sintonía los pensamientos diversos relacionados con ellas, cómo concientizar al colectivo sobre un tema que la inmensa minoría ha advertido ya; siendo parte de esta mencionada inmensa minoría organismos internacionales como la UNESCO que buscan destacar las potencialidades de la educación artística en la formación personal del individuo y del colectivo.

En la página 15 del Cuaderno 2: Por qué enseñar arte y cómo hacerlo (2016) del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes del Gobierno de Chile se visualiza lo siguiente:

APRENDIZAJES GRACIAS A LA EDUCACION ARTÍSTICA

La educación artística de calidad favorece el desarrollo integral de las personas desde la primera infancia y brinda:



Se manifiesta así la importancia de la presencia del arte desde la primera infancia, y ciertamente en el currículo educativo el arte está presente desde los inicios de la formación, pero su presencia se estanca ahí, no avanza hacia más allá, pues no es un tema transversal en la educación que recorra horizontalmente una propuesta curricular, sino *resiste* en una posición vertical como disciplina de los ciclos de estudio, muchas veces dejada de lado...de ahí la utilización de la palabra *resiste* en la frase precedente.

La posición del arte en el ámbito educativo no debería ser de resistencia, al arte se lo debe mirar como aliado para la educación, pues como vemos en la imagen anterior una educación artística de calidad permite el desarrollo integral de las personas, pues el arte abre puertas para la interdisciplinariedad, para la interpretación de hechos, la decodificación de lenguajes y la interrelación de imaginarios diversos. Las aulas deberían ser los espacios dentro de los cuales se estimule para el arte y una vez logrado dicho cometido, poder valerse de este elemento para entender y enfrentar de manera distinta el mundo en el que vivimos. Así el vínculo entre arte y educación no solo se hace posible sino se torna necesario, pues ya no se vería al arte tan solo como desarrollo, convendría verlo como experiencia, una capacidad creadora activa. Apoyando lo manifestado por Omar Inzunza en el TEDx de México del año 2015, en donde pone en paralelo a Dios y al Arte por su esencia creadora, el arte es creación por encima de todas las cosas; pero no se habla de creación plástica, audiovisual, gestual o musical, se habla de la creación activa, una creación de condiciones, críticas, momentos, reflexiones todas ellas para generar cambios en los ámbitos contiguos; y que gracias a sus estrategias y pertinencia, en un futuro a corto o mediano plazo, puedan mover el piso de un colectivo mayor.

Para Luis Camnitzer, artista, docente y teórico uruguayo, “arte” es una palabra ambigua que muchas veces oscurece en lugar de revelar, sin embargo, esta declaración no resulta negativa para el arte en tanto la relación con él permite tener la posibilidad de pensar, de reflexionar sin una verdad absoluta, la ambigüedad da paso a la imaginación, a la creatividad.

Con todo lo antes expuesto quedan claras dos cosas, relacionadas con el título del presente escrito, toda acción vivencial para el ser humano debe ser considerada un arte y si estamos inmersos en el terreno educativo la enseñanza será un arte para los sujetos de dicho contexto. Por ello, somos artistas creadores de historias, estrategias, relaciones...dibujantes y actores no de un monólogo sino de una propuesta artística colectiva, cuya finalidad al momento es lograr cambios elocuentes en un sistema que no ha logrado hasta ahora una verdadera formación integral de los educandos.

Por otra parte, se habla de la enseñanza del arte que como se ha planteado en párrafos antecesores no se trata de instruir en las diversas técnicas de los lenguajes artísticos, más bien consiste en abrir nuevos caminos hacia un discernimiento divergente justificado haciendo frente a realidades próximas. Se incentiva a la expresión gracias a las experiencias, al juicio gracias a la decodificación, a la palabra gracias a la acción.

El arte está ahí presente y así lo ha estado a través de la historia de la humanidad, debemos acercarnos sin miedo a salir lastimados; un contacto franco con el arte resulta nocivo para la pasividad y el quemeimportismo; una relación con él nos envuelve en otros mundos y en maneras diversas de discernirlos. En las aulas y en los museos bien estructurados se concentra el ambiente propicio para lograr mencionado contacto, al no poder dejar esa preponderante labor tan solo a los museos, por ser nosotros actores educativos, debemos apostar por nuestra formación para girar la batuta y marcar nuevos ritmos para la orquesta del arte.

Es verdad, la futura carrera de Pedagogía de las Artes de la Universidad Nacional de Educación, formará a los futuros docentes del área de Educación Cultural y Artística del currículo ecuatoriano, sin embargo, si estamos planteando al arte como una nueva manera de ver el mundo, una nueva forma de percepción y conocimiento; no podría quedarse tan solo en mencionada carrera, el arte debe ser tomado en sentido multidireccional, para lograr cambios en múltiples espacios.

Como manifiesta Valencia (2009) en su obra Kazbek: “el viaje del artista (...) encierra el propósito secreto de encontrar a su maestro” (pp. 115); en sí al leer su obra el maestro no existe, pues viaja con uno mismo, de aquí la importancia de las experiencias.

Referencias.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2016) *Cuaderno 2. Por qué enseñar arte y cómo hacerlo*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Santiago. Chile. Recuperado de: http://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2016/02/cuaderno2_web.pdf

Deleuze, G. Guattari, F. (2002) *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. (5ta. Ed.) París, Les Editions de Minuit.

Gómez, I. (2001) *Enseñanza y Aprendizaje*. En revista Candidus No. 15. Recuperado de:
http://repositorio.villaprendizaje.com/files/ensenanza_y_aprendizaje.pdf

OEI (2010) *Metas Educativas 2021*. OEI, Madrid. España.

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (2013) *Plan Nacional del Buen Vivir 2013 – 2017*. Senplades, Quito. Ecuador.

Valencia, L. (2009) *Kazbek*. Paradiso Editores, Quito. Ecuador.